



MARIO ROBERTO
SANTUCHO

El Combatiente

★ N°1125 ★ 26 de febrero de 2021 ★ \$30

POR LA REVOLUCIÓN SOCIALISTA



Partido Revolucionario de los Trabajadores

¡BASTA DE EXCUSAS!
¡EL PUEBLO NO DEBE SUFRIR MÁS!



¡BASTA DE EXCUSAS! ¡EL PUEBLO NO DEBE SUFRIR MÁS!

Es hora de rebelarnos con total independencia política y de clase, de toda la basura que nos ha llevado a esto. Contra toda flexibilización laboral hay que plantarse desde cada lugar de trabajo.

La situación que vivimos las y los trabajadores ya es insoportable. Las condiciones de trabajo y de vida empeoran día a día.

Dolor, agobio, angustia: detrás de esas palabras hay mujeres y hombres de nuestro pueblo sometidos a una baja salarial terrible.

Según el propio INDEC, **el 90% de las y los trabajadores percibimos salarios menores a la canasta básica total y el 40% cae por debajo de la línea de pobreza** ¡Y estamos hablando de los ocupados!

Un obrero categoría oficial de la UOM recibe 253 pesos por hora trabajada ¡No alcanza para comprar ni un kilo de carne... ni de limones!

A esto hay que sumarle la creciente **super-explotación** a la que estamos sometidos: con la excusa de la pandemia aprovechan para recargarnos de tareas, que no es otra cosa que producir más en menos tiempo.

Con los bajos salarios nos vemos obligados a trabajar cada vez más horas, a sumar changas o directamente tener dos trabajos. En definitiva: **aumenta la duración total de nuestra jornada laboral, aumenta la explotación.**

Mientras tanto, los sindicatos coquetean con las empresas –las mismas que aumentan

los precios y disminuyen nuestro salario-, los gobiernos juegan a las elecciones utilizando la educación y la salud como carne de cañón; hacen negociados con las vacunas, que después reparten entre ellos; ahora pretenden elevar la edad para las licencias de la población de riesgo de 60 a 65 años, y que se priorice la distribución de la vacuna en el ámbito privado.

Los grandes grupos económicos con sus gobiernos títeres como el de los Fernández han utilizado y siguen utilizando políticamente la pandemia para que la crisis económica mundial la paguemos los y las trabajadoras.

¿Cómo? Siguen ajustándonos y van en contra del pueblo trabajador. Con menores sueldos, mayores jornadas laborales y mayores ritmos de producción: más pobreza y desocupación. Ese es el verdadero proyecto político del gobierno y los grandes capitales que lo manejan.

Es hora de rebelarnos con total independencia política y de clase, de toda la basura que nos ha llevado a esto. Contra toda flexibilización hay que plantarse desde cada lugar de trabajo.

Ganemos las calles. Y que dejen de hablarnos de “fracaso personal”. El que ha fracasado es el sistema capitalista. ★

LA ORGANIZACIÓN INDEPENDIENTE

La que sigue es una nota del boletín fabril del PRT para los obreros de Volkswagen, Nuestra Herramienta.

Desde los últimos boletines venimos insistiendo en la necesidad de ir eslabonando la organización independiente de los trabajadores capaz de ponerle un freno a los intentos de la compañía de implementar sus planes a cualquier costa. Vienen hace meses insistiendo en la “eficiencia” que no es más ni menos que aumentar la productividad con la misma mano de obra lo que nos lleva a los trabajadores a mayores sacrificios y le da mayores niveles de ganancia a VW.

Cuando planteamos organizarnos de manera independiente es poder ir haciendo eje en las necesidades que como trabajadores tenemos, cosa que no puede ir de la mano de las necesidades de la empresa.

La empresa quiere siempre incrementar su ganancia y para ello necesita avanzar sobre nuestras conquistas históricas y sobre nuestro disciplinamiento y ello hay que ofrecerle resistencia que sea, aunque de manera incipiente, organizada.

El sindicato, como toda herramienta institucional de este sistema, está para garantizar el desarrollo de los negocios y acá adentro así lo ha demostrado. Siempre pone por delante la necesidad de la empresa, de llegar a los volúmenes de producción, de garantizar dicha “eficiencia” acordada entre cuatro paredes a espaldas de los laburantes, como acuerdan absolutamente todo. Contradictorio es que de las mayorías depende que salgan unidades por la punta de línea, pero estas mayorías no tienen ni voz ni voto a la hora de definir nuestro futuro

Empezar a ir entrelazando experiencias de los diferentes sectores, conociéndonos entre nosotros para ver cómo se pueden dar pasos concretos en esa dirección, hoy nos permitirá intentar poner un freno concreto al intento de implementación del achique de puestos, pero es la base material por donde construir esa organización tan necesaria que exprese el sentir profundo desde un interés de clase, de clase obrera.

¡¡NO HAY LUCHAS CHICAS, HAY LUCHAS!!

**¡¡SI TODO LO PRODUCIMOS,
TODO TENEMOS QUE DECIDIRLO!!**



EL ESCÁNDALO DE LAS VACUNAS Y EL PLAN DE LA BURGUESÍA

Mientras se alimenta el escándalo, los verdaderos intereses clasistas pasan siempre por la decisión de la burguesía monopolista de afrontar su crisis a costa de la clase trabajadora.

Ese es el verdadero marco político en el que se desenvuelve la actual etapa de la lucha de clases y perderlo de vista, sea en este tema o en cualquier conflicto que se presente por delante, es permitir que el enemigo de clase juegue con ventaja estratégica.

No sorprende a nadie que el gobierno nacional (como los provinciales y municipales) repartan las vacunas primero a su tropa y luego al resto de los y las mortales.

En un sistema que funciona y se mantiene gracias al privilegio de una pequeña minoría que se apropia del fruto del trabajo de millones, sorprenderse por esto sería esperar lecciones de ética y moral de quienes nunca la tuvieron.

Y esto vale para oficialismo y oposición que hoy se tiran con denuncias por la cabeza cuando en realidad son todos parte de ese funcionamiento, tanto sea con las vacunas como con todo lo que tenga que ver con el manejo de la “cosa pública”.

Ya se conoció que, en Jujuy, gobernada por “la oposición”, también hubo reparto discrecional, así como en otros distritos gobernados por oficialistas, semi oficialistas/opositores, o como se los quiera encuadrar.

Que esta sea una muestra más del desprecio por el pueblo, que se sabe aun cuando no hubiera estallado el escándalo, no le quita gravedad al asunto; el costo político que paga toda la dirigen-

cia de los monopolios suma a la cotidianeidad de hechos de corrupción a los que estamos acostumbrados y se acrecienta así el descreimiento a todo lo que pasa y viene de los de arriba.

A partir de lo sucedido con las vacunas, una iniciativa que impulsaba la burguesía monopolista se vio directamente afectada.

La cúpula de la UIA (Unión Industrial Argentina) tenía pedida una audiencia con el ministro renunciado, Ginés González García, para lograr que las empresas vacunen a empleados y empleadas de más de 60 años, con el fin de que los mismos vuelvan a trabajar; y, además, que se eleve la edad de las licencias de 60 a 65 años.

En el medio del destape, esa audiencia se ha postergado y ahora se la pedirán a la nueva ministra.

Las demandas de la burguesía son un ultimátum. Si no hay vacunas, habrá que despedir. Esto, al mismo tiempo que las empresas han “resuelto” esta situación de contar con una dotación menor aplicando la flexibilización laboral en cada puesto de trabajo para aumentar

los ritmos de producción y producir lo mismo, o más, con menos gente.

Pero el hecho de tener personal que no concurre a trabajar, a los que se les sigue pagando el salario, es un costo que atenta contra dicha flexibilización impuesta. Lo que los monopolios necesitan es esa dotación trabajando a tiempo completo para aumentar la plusvalía y, al mismo tiempo, seguir flexibilizando la fuerza laboral.

El “dilema”, queda claro, no pasa por tener que despedir ni mucho menos por una preocupación humanitaria, sino por cómo los monopolios afrontan la crisis de superproducción capitalista achicando cada vez más los costos productivos.

Allí está entonces el interés porque las vacunas lleguen directamente a las empresas (dicho sea de paso, vacunas que compra el Estado, es decir que paga el pueblo trabajador).

Como vemos, mientras se alimenta el escándalo, los verdaderos intereses clasistas pasan siempre por la decisión de la burguesía monopolista de afrontar su crisis a costa de la clase trabajadora.

Ese es el verdadero marco político en el que se desenvuelve la actual etapa de la lucha de clases y perderlo de vista, sea en este tema o en cualquier conflicto que se presente por delante, es permitir que el enemigo de clase juegue con ventaja estratégica.

Porque, así como la burguesía monopolista tiene una claridad meridiana sobre cómo afrontar la situación, trabajadores y trabajadoras también debemos tenerla pues de lo contrario salimos a la



lucha sin manejar toda la situación y, por lo tanto, encerrando los conflictos en un marco económico como a la burguesía le conviene.

Cada cuestión que se pone en discusión, hasta la que parece más intrascendente, está atravesada por esta realidad material en la que **la burguesía monopolista juega con cartas marcadas y con todos los reglamentos a su favor.**

Enfrentar esta situación requiere que las vanguardias obreras no sólo conozcan y analicen la realidad con un enfoque clasista y un encuadre político independiente de los análisis de la burguesía sino, y cuestión fundamental, que esta visión se haga conocer, se explique y se debata con el conjunto de las masas trabajadoras en el camino de elevar el enfrentamiento clasista. ★

**TENER PERSONAL QUE NO CONCURRE A TRABAJAR,
A LOS QUE SE LES SIGUE PAGANDO EL SALARIO,
ES UN COSTO QUE ATENTA CONTRA LA FLEXIBILIZACIÓN
IMPUESTA POR LA BURGUESÍA.**

¿QUÉ ES UN PROGRAMA POLÍTICO REVOLUCIONARIO?

Nos queremos detener sobre el contenido del concepto “programa político” y sus deformaciones en la actual etapa. Si hay algo que ha logrado el reformismo de izquierda es tergiversar conceptos y éste es uno de ellos. Sus políticas de aparato, cargadas de vocabularios combativos pero impregnadas de prácticas pro-sistema, producen como reacción un rechazo muy grande a la organización en partidos políticos y hasta la utilización clara de los programas.

Muchos de nosotros hemos escuchado en asambleas de trabajadores, en distintas organizaciones de masas y ámbitos de militancia, la famosa muletilla “tenemos que elaborar un programa”, “acá lo que hace falta es un programa” y todas sus variantes. Parece casi como una fórmula discursiva que se pronuncia de manera automática de parte de algunos sectores.

Una de las primeras tareas de Lenin en la organización del partido revolucionario fue -justamente- elaborar un programa político que sienta las bases para la lucha revolucionaria en Rusia. Ese programa contaba, resumidamente, con tres elementos centrales: caracterizaba que Rusia era un país capitalista atrasado, con fuertes vestigios feudales que limitaban la lucha por el socialismo de manera objetiva; que el objetivo inmediato de la clase era el derrocamiento de la monarquía (autocracia zarista) y la constitución de una república democrática burguesa,^[1] garantizando la plena libertad política para el conjunto de la sociedad; y la eliminación de los vestigios feudales sobre los campesinos.

El programa de los bolcheviques era un **programa político** que señalaba las tareas y el curso de la revolución.

El primer punto habla de la eliminación del régimen zarista para que el capitalismo, bajo la forma de república burguesa, se desarrolle de manera dinámica, allanando con ello el camino hacia la confrontación abierta

entre el proletariado y la burguesía. Es decir que, eliminando a la monarquía, el capitalismo se desarrollaría de manera acelerada y por lo tanto la lucha entre la clase obrera y el capital sería más aguda, más frontal y más fácil de asimilar. Al tiempo que con esa lucha se podían conquistar libertades políticas. Se trataba de un problema objetivo, no de una especulación. Era necesario eliminar del poder del Estado al zarismo para allanar la lucha de clases del proletariado y pasar a la lucha por el socialismo.

Como vemos, este tipo de **programa político** no tiene nada que ver con los “programas” que estamos acostumbrados a escuchar, que se limitan siempre a recordar un cúmulo de reivindicaciones, políticas algunas, económicas la mayoría, sin señalar con claridad cuáles son **los objetivos políticos** que acerquen al movimiento de masas hacia la revolución.

Un gran ejemplo de esto es el programa del FIT-U donde no se menciona ni qué clase detenta el poder del Estado en Argentina, ni las tareas para desplazarla de dicho poder. Mejor dicho, en ese programa las tareas son un pliego de reivindicaciones, porque la base política es, justamente, **la reforma del sistema y no su destrucción.**

Para nosotros el programa es importante -justamente- para señalar cuáles son las tareas políticas para dar un salto en la lucha revolucionaria del pueblo trabajador, y no un mero pliego de reivindicaciones.

En nuestro programa señalamos, en primer lugar, que la clase en el poder es la oligarquía financiera: lo más concentrado del capital transnacional, independientemente de los gobiernos de turno y sus colores, que se disputan entre sí la administración del Estado para beneficiarse en el mercado mundial.

En segundo lugar, seguimos sosteniendo que la clase obrera industrial constituye el sector de vanguardia del proletariado, y por lo tanto concentramos nuestros esfuerzos no sólo en la lucha económica desde la fábrica, sino también en la lucha política, en el papel que dicha clase está llamada a cumplir históricamente.

A continuación, planteamos los objetivos indispensables para que la clase avance en su lucha concreta: la libertad política dentro de las empresas y el desarrollo de la democracia directa (obrero) con independencia del Estado.

El primero de estos puntos es importante para ampliar la base de trabajadores y trabajadoras en las tareas de organización, discusión y ejecución de las labores. Es decir, se encuentra íntimamente ligado con el problema de la democracia obrera. Sin libertad política en las fábricas, ni la asamblea ni la propaganda revolucionaria pueden desarrollarse o tener el alcance y profundidad que necesitamos como clase.

En el otro punto (democracia directa) radica una confrontación frontal contra el sistema, puesto que allí los trabajadores y trabajadoras pasan a desconocer las leyes de la burguesía en sus formas de organización; el desconocimiento a la democracia representativa (burguesa) que tanto pregonan el sindicalismo vulgar y el reformismo de izquierda.

Solo después de plantear las propuestas políticas para dar un paso adelante en el desarrollo de la lucha revolucionaria y el carácter de las organizaciones de masas, solo después de eso, colocamos un listado de los principales ejes reivindicativos (políticos y económicos) que consideramos deben servir como elemento movilizador para cumplir con los objetivos antes mencionados.

Es decir que, para nosotros, lo central son los ejes políticos de lucha (libertad política, democracia directa e independencia con respecto al Estado, no declarativa, sino bajo formas concretas de organización) y no los pliegos reivindicativos de los típicos programas reformistas.

Unos programas plantean orientaciones para empujar a que la clase obrera de un salto en su lucha; otros programas recogen una serie de reivindicaciones económicas y presentan un pliego de reivindicaciones como si fuera un programa político. Y hacen esto justamente porque su política es la reforma, no la revolución. Su programa político es el programa reformista.



**LA LABOR DE LOS MARXISTAS SIEMPRE
ES "DIFÍCIL" Y SE DISTINGUE DE LOS
LIBERALES PRECISAMENTE EN QUE NO
DECLARAN IMPOSIBLE LO QUE ES DIFÍCIL**



#LAREVOLUCIONESTAENMARCHA

El rechazo popular a las prácticas partidarias que ya conocemos es un repudio a los partidos en sí. Esta situación llegó en nuestro país a momentos muy tensos hacia finales del 2001 y se vive de forma álgida hoy por ejemplo en Chile, donde la traición de los partidos políticos para garantizar la continuidad del régimen ha sido explícita: desde los tradicionales partidos como el PC con la firma del pacto social para socavar la revuelta, o la actitud de la izquierda hegemónica del tipo PTR, que coloca todas sus expectativas en la composición de la Asamblea Constituyente, completamente condicionada por el sistema, como si se tratara del “soviet chileno”.

Invitamos a aquellos lectores que no han leído nuestro programa, a qué lo hagan (adjuntamos el link al final de la nota). La unidad entre revolucionarios resulta imposible si no discutimos los problemas programáticos centrales. Por eso entendemos que el concepto de programa político es tan importante, y no una simple declaración reivindicativa, o un manifiesto ideológico. ★

[1] En los momentos álgidos revolucionarios, como el proceso de la revolución de 1905, esta formulación se precisaría como la lucha por la “dictadura democrática del campesinado y el proletariado”, sin negar con ello la transición de la monarquía, con fuertes vestigios feudales, hacia el capitalismo. La garantía de los objetivos políticos y económicos para el campesinado pobre y el proletariado solo sería a través de una Asamblea Constituyente en el marco de un proceso revolucionario..

QUE CADA ESCUELA SE TRANSFORME EN UNA ASAMBLEA AUTOCONVOCADA DE TODA LA COMUNIDAD EDUCATIVA

Asambleas autoconvocadas de la comunidad educativa para debatir los problemas de cada escuela, organización y acción directa para resolverlas. Esas son nuestras prioridades.

En el año 2020 el gobierno nacional, y, por consiguiente, los gobiernos provinciales, intentaron mantener a raya los reclamos (principalmente salariales, marcando la cancha para el resto de la clase trabajadora) utilizando, pandemia mediante, el artificio de mantener a la gran mayoría de los y las estatales en sus casas, metodología que tuvo, quizás, su punto más crítico en la educación.

Mucho ya hemos escrito en esta página de la situación que debió atravesar la comunidad educativa sobre la metodología utilizada para la "educación virtual": maestras, maestros, profesoras y profesores poniendo sus equipos, sus conexiones de internet, familias sin la misma o un equipo/celular para familias con varios menores en casa, la pérdida del contacto directo y un sinfín de etcéteras.

Algo insostenible, que derivó en las presiones que empezaron a hacerse sentir desde diversos sectores, desde lo pedagógico hasta lo psicológico, en donde se plantea que las clases presen-

ciales tienen que arrancar, **pero no a cualquier costo**, resguardando la salud de pibas y pibes (que es lo primero) y de todas las trabajadoras y trabajadores de la educación.

Por supuesto que el gobierno "Nacional y Popular" haciéndose eco de este reclamo (traducido: no pueden sostener más esta parodia, donde multinacionales como GM, Ford, Siderar, Acindar, Siderca, VW, etc. que emplean miles de personas están funcionando como si nada, pero chicas y chicos no pueden ir a clases) bajó la línea que este año las clases presenciales arranquen a como dé lugar.

Claro que es aquí donde **empiezan a chocar sus "apuros" con la realidad de la educación en nuestro país.**

Con bombos y platillos, el gobierno nacional y los provinciales salen ahora a hablar de *protocolos, elementos de higiene, burbujas, bi-modalidad*, etc., pero recordemos que el año pasado tuvieron **10 MESES** para implementar cualquiera de estas cosas y **NO LO HICIERON.**

Todas lindas palabras que distan mucho de ser aplicables en la realidad de la educación hoy (sino recordemos la nota sobre estatales en Santa Fe del 19/1 en esta página: \$ 9 para la merienda y \$ 15 para la comida por chico).

Escuelas donde niños y niñas comparten un único baño (porque el otro está inutilizado, o de los 2 hacen 1), una canilla habilitada para cientos de pibes y pibas, elementos de limpieza que muchas veces tienen que poner las asistentes escolares o los familiares, aulas súper pobladas, problemas edilicios y de servicios (recordemos la explosión en la escuela de Moreno donde dos integrantes de la comunidad fallecieron).

Todo esto sumado a **los míseros sueldos que cobran docentes y asistentes escolares/auxiliares de la educación, muy por debajo de la línea de la pobreza y con gran parte del sueldo en negro.** Todo esto es una mínima muestra del amplio universo de problemas que enfrentan todos los días quienes están involucrados en la educación para que ahora les digan de prepo: **¡¡SE ARRANCA!!**

Es innegable que la educación presencial en la Argentina tiene que retomarse.

Es una necesidad imperiosa para nuestros chicos y también es una necesidad imperiosa para todos quienes están vinculados a la educación.

Debemos tener claro que es **en nuestros puestos de trabajo, en nuestro lugar común de debate,** es en donde nos encontramos todos los días para charlar sobre nuestros problemas, nuestras necesidades y organizar las respuestas que tenemos para todo ello.

Y en esta "vuelta a clases", en este reencuentro (para muchos) con nuestras compañeras y compañeros de trabajo, es que cada escuela debe transformarse inmediatamente en una **ASAMBLEA AUTOCONVOCADA DE TRABAJADORES**



DE LA EDUCACION Y LA COMUNIDAD EDUCATIVA TODA, donde nosotros, los que trabajamos, junto a las familias, alumnas y alumnos, empecemos a poner las condiciones necesarias para poder dar clases.

Sabemos que, entre "la letra muerta de los papeles, los anuncios rimbombantes para la tribuna" y la "realidad de cada escuela", hay un "mar de diferencias». Hay que bajar a la realidad estos anuncios y lo tenemos que hacer organizados desde las bases.

Desde las condiciones edilicias adecuadas y los elementos necesarios de limpieza y sanitización, la cobertura, la efectivización y ampliación de los puestos y el llamado de los reemplazos que correspondan hasta los sueldos dignos, que cubran la canasta familiar, todo tiene que estar en debate y todo debe resolverse.

ESTA DEBE SER LA NUEVA NORMALIDAD EN LA EDUCACIÓN. ★

LOS MÍSEROS SUELDOS QUE COBRAN DOCENTES Y ASISTENTES ESCOLARES/ AUXILIARES DE LA EDUCACIÓN ESTÁN MUY POR DEBAJO DE LA LÍNEA DE LA POBREZA Y CON GRAN PARTE DEL SUELDO EN NEGRO.

PROPAGANDA E INDEPENDENCIA POLÍTICA

Refiriéndose a nuestro libro "Las Huellas del Futuro" un compañero que participó de la lucha de aceiteros, recibidores de grano y portuarios, comenta: "Cuando recibí el libro, me produjo impacto la cantidad de términos que para mí eran nuevos e inexplorados, y planteos que se expresaban que no entendía muy bien. Después de la lucha que duró 28 días, lo leí y comprendí muchas de las cosas que allí se planteaban".

Lo dicho por el compañero es revelador y, a la vez, confirma el papel que cumple la propaganda política revolucionaria ligada a la acción de masas. Cómo influye en compañeras y compañeros cuando la práctica los conduce a sintetizar la relación entre la teoría y la práctica social. Confirma esto, el papel indelegable que tenemos como partido en relación a este ariete de la revolución, imprescindible al abordar un frente industrial, barrial o educacional.

Las ideas revolucionarias difundidas por la propaganda, no son en sí las modificadoras de la conducta política de las masas. Así concebidas, las ideas serían el escalón necesario para la toma de conciencia y, éstas, a la vez, serían la premisa para la acción y la organización.

Pero, si bien actúan sobre la conciencia, las ideas revolucionarias, al entrar en relación con la acción política de masas en un ida y vuelta, actúan como una sola unidad que contribuye a la elevación de la conciencia de lo que debemos hacer y del camino que hay que tomar para no sólo lograr los objetivos inmediatos sino, también, para avanzar en el camino de nuestra liberación definitiva del yugo de la burguesía. Las ideas y la acción política de masas no pueden despegarse una de otra y viceversa.

Insistimos que la propaganda revolucionaria es no sólo esclarecedora sobre las causas y consecuencias de las políticas que ejerce la burguesía para el sostenimiento de su cuota de ganancia y del sistema capitalista, sino también para dar el golpe de puño unitario a esas políticas, en el punto adecuado y en el mo-

mento justo. Para mostrar el camino hacia la unidad de la clase obrera y de ésta con el pueblo, en suma, para esclarecer sobre el plan revolucionario que sólo una organización revolucionaria nacional como el partido proletario puede trazar, poner en conocimiento y a disposición del proletariado.

Hablamos de propaganda revolucionaria, hablamos de mostrar el camino que el proletariado debe recorrer desde las luchas por sus reclamos hasta la toma del poder, única forma de lograr su liberación del yugo del trabajo asalariado existente para beneficio de unos pocos burgueses parásitos. Mostrando los senderos que se deben tomar para avanzar en ese propósito, el entramado de la necesaria unidad con los demás sectores populares, la imprescindible conformación de organizaciones de masas independientes de la tutela de la burguesía cualesquiera sean sus formas (partidos políticos -incluidos los de "izquierda" y "progresistas" - regidos por la reglamentación e institucionalidad burguesas, sindicatos empresariales o dominados por la burocracia de "izquierda", etc.).

Por eso la propaganda revolucionaria debe estar despojada de todo seguidismo por más importante y fuerte que sea la presión social que lo impulsa y hasta se haya generalizado como clamor unánime en un momento determinado. Por ejemplo, ciertas cuestiones como "la mayoría eligió este gobierno", "no hay que mezclar la política con los reclamos", "nosotros somos de tal o cual rama y no tenemos nada que ver con otras ramas", "estamos solos y necesitamos un apoyo institucional", "nuestra lucha es por el salario y no queremos cambiar el sistema", y otras cuestiones por el estilo.

La propaganda revolucionaria debe dar las posiciones fundamentales de la clase obrera bien ligada a sus intereses históricos basados en la necesaria unidad entre el productor social y el fruto del trabajo social, aunque éstas puedan sonar disonantes a los oídos de las masas. Un ejemplo de ello, muy elocuente, fue el proceso de la ola peronista en la década de los '70, momento en que nuestro Partido denunció que Perón venía a ponerse al frente de los intereses de los monopolios en contra del pueblo. Además de esa posición, la agitación (tema que abordaremos en otra nota), por ejemplo, en contra del pacto social, piedra angular de la política de su gobierno, cumplió un papel fundamental en el desatar fuerzas contra esa iniciativa nefasta y reaccionaria de la burguesía.

De la misma manera, hoy la lucha por la elevación de los salarios, la mejora en las condiciones de vida y las libertades políticas a través del ejercicio de la democracia directa, son banderas que golpean al centro de los planes de la burguesía monopolista, a la vez que forman el eje alrededor del cual se van gestando las organizaciones políticas de masas y el partido de la clase obrera.

Son tantas las necesidades económicas, sociales y políticas insatisfechas que tienen la clase obrera y sectores populares, que en el mar abundante que ellas forman, a veces resulta difícil no perderse entre las diversas corrientes que agitan las aguas. Por eso, desde la construcción revolucionaria debemos elevar la mirada y plantear los ejes centrales que canalicen las fuerzas hacia el camino de la lucha por el poder, la construcción del partido revolucionario y de las organizaciones políticas de masas y de la unidad de clase entre el proletariado y los sectores populares oprimidos por la burguesía monopolista, sus gobiernos de turno y todo el aparato del Estado a su servicio.

Entender que las posiciones políticas independientes no son contradictorias con la práctica política de la unidad de acción es fundamental y nos libera de todo prejuicio de “quedar fuera de las aspiraciones de las masas”. Porque revolucionarios y revolucionarias, al tiempo de sustentar firmemente los fundamentos de la ciencia proletaria, debemos ajustar flexiblemente la táctica y la acción política cotidianas a fin de encontrar los atajos que favorezcan la acumulación de fuerzas, la organización, la unidad y la ejecución del golpe con la mayor cantidad de fuerzas posibles en el momento dado, contra la burguesía, sin apartarnos del camino central.

Por eso la propaganda, de la mano de la agitación, su complementaria indispensable, debe ser periódica, en el entendido que, siendo así, contribuirá en la práctica de la acción, a generar la conducta en los receptores (la clase obrera y sectores populares) de expectativa y espera en la aparición de la misma. Un obrero protagonista de una de las más recientes luchas, lo graficaba de la siguiente manera: “siempre, ante cada cosa, un volante”. Cosa que, de no ser así, termina diluyéndose y no actúa como acicate en la conciencia de las masas, aunque estas “masas” sean el sector de una fábrica, un reducido barrio o una determinada escuela.

El sostener, contra viento y marea, la propaganda revolucionaria, es parte de la confianza en que la ciencia proletaria es la única que puede dar respuesta a la clase obrera y que ésta, más tarde o más temprano, va a abrazarla y abordar el camino que le vaya indicando la misma a través del conocimiento del plan del partido hacia la toma del poder. Plan que, en la medida que vaya penetrando en la masa, se va a ir perfeccionando en la interrelación entre teoría y práctica.

Y esa confianza no es religiosa ni moralista, sino que tiene un sólido fundamento material basado en la experiencia que hemos transitado en el pasado, y lo hacemos en el presente, como clase obrera y como partido revolucionario. ★



*Reeditamos el libro del 17° Congreso.
Pedilo por nuestras redes sociales*

Este periódico ha sido editado e impreso con el aporte del pueblo trabajador



MARIO ROBERTO
SANTUCHO

El Combatiente

**Partido Revolucionario
de los Trabajadores
Por la Revolución Socialista**

Órgano de la Dirección del
Partido Revolucionario de los Trabajadores
Fundado el 6 de marzo de 1968.
Año 52°. Editorial El Combatiente.
prtarg.com.ar
elcombatienteprt@yahoo.com.ar
Aparece el 4° viernes
de cada mes.



INFORME ESPECIAL VITIVINÍCOLA

El 1° de febrero los obreros y obreras vitivinícolas se movilizaron a la Casa de Gobierno de Mendoza iniciando una lucha histórica por recomposición salarial. Histórica por lo atrasado de su salario, e histórica porque fue la primera vez luego de muchos años en que empiezan a tejer una sólida unidad pasando por arriba a las burocracias sindicales.

Como aporte a esta lucha, hemos elaborado un informe especial que analiza la situación económica general del sector y la calamitosa situación salarial que viven las y los trabajadores, quienes para no caer por debajo de la línea de pobreza deben conquistar de manera inmediata un aumento salarial de, **al menos, el 87%** contando refrigerio y presentismos (es decir, sin derecho a enfermarse).

La parte salarial del informe puede ser utilizada también como referencia para miles de trabajadores y trabajadoras que elaboran aceite de oliva, quienes son empleados bajo el convenio vitivinícola. A continuación, reproducimos las principales conclusiones del documento:

Las cámaras empresariales, los medios de comunicación y los gobiernos de turno siempre afirman que el sector vinícola se encuentra en crisis, en el presente trabajo hemos demostrado que:

En el sector de viña se ha operado un agudo proceso de concentración económica donde han quebrado 12.734 productores (35,0% del total) desde 1990 hasta 2019. Sin embargo, aumentó la superficie implantada y el tamaño medio del viñedo, es decir que los grandes productores crecieron a costa de la quiebra de los pequeños.

Ha habido un avance en la integración vertical del sector vínico, demostrado por el hecho de que la uva ingresada a establecimientos proveniente de viñedos propios aumentó un +5,45% entre 2005 y 2019 en el promedio general, y un +6,03% en Mendoza. En esa provincia, el 43,36% de las uvas ingresadas a bodega ya provienen de plantaciones propias.

La reconversión del sector operada en los últimos 20 años ha agudizado el proceso de concentración económica. Además de la tendencia al control total de la viña, el aumento en el uso de sistemas de espaldera en detrimento al típico de parral da cuenta de una tendencia también en la automatización de la recolección de uva, lo que implica a su vez despedir trabajadores no por "crisis" sino por bonanza productiva.

Las exportaciones, aunque fluctúen en términos de volumen, se mantienen constantes en términos de valor. En los últimos 20 años el 90% del valor exportado corresponde a vino fraccionado, ubicándose como el principal producto de exportación. En ese segmento, lejos de observarse una caída de precios acorde a la crisis internacional, lo que se da es una estabilidad sostenida del precio del vino en dólares.

Queda totalmente desmentida la supuesta crisis vitivinícola. Crisis para los pobres, ganancias para los poderosos. Por su parte, la fiesta del vino argentino la vienen pagando las y los trabajadores. Este breve estudio demuestra que:

Entre 2010 y 2019 el precio del vino en dólares aumentó un 32% mientras que los salarios disminuyeron un 26%.

Según la Canasta alimentaria del INDEC, el precio del vino aumentó un 142% por encima de los salarios vitivinícolas, y según la Bolsa de Comercio de Mendoza, el aumento de los precios fue un 224% superior al salario

Tanto para el mercado interno como para el mercado externo el precio del vino aumenta muy por encima de los salarios, lo que redundará en mayores ganancias para las empresas y más miseria para el pueblo trabajador.

Para que las familias vitivinícolas salgan de la línea de pobreza oficial (establecida por el INDEC, sin contemplar alquiler y con una canasta alimentaria de pésima calidad) **deben percibir un aumento salarial urgente de al menos un 87% aun considerando como parte del salario el refrigerio, que se cobra en negro, y los dos presentismos, es decir, aún a costa de la salud de las y los obreros. ★**

(Para acceder al informe completo ingresá a nuestra página web).

